

CRÍTICA DE LIBROS

¿Poesía mapuche o gran poesía?

Hay tanta buena poesía en esta recopilación antológica, editada por Jaime Luis Hernán y traducida por Víctor Cáfaro, que le siendo verlán los orígenes del libro es como adentrarse en un espacio de senderos múltiples, que apuntan en todas las direcciones, con ríos recién nacidos, extensas sorprendentes, alegres y más diegues. Es poesía mapuche, es cierto, y como tal vehículo fidedigno de una convivencia más o menos precisa y con un lenguaje que lo es, qualificarse. Pero limitarse a destacar en ello sólo ese aspecto sería reducirlo, arrinconarlo, recordarlo de mala memoria. Quiero decir que, además de haber en este libro poesía mapuche y muy buena (lleneseta como se llame, "poesía etnográfica", "oralista" o cualquier otro de los nomencladores que circulan allí respecto), hay sobre todo estupenda poesía. Uno los, por ejemplo, en el trabajo de Óscar Cabello Salazar: La complejísima trama de sus versos, que cruzan inspiraciones mapuches con otras de origen bíblico o en general religioso, y sencillamente no puede limitarse a decir que la suya es poesía mapuche y nada más. Es poesía excelente, aquí y en la quebrada del zanj, y no darse cuenta de ello es perder la partida crítico-analíticamente. Y lo mismo sucede con las producciones más conocidas y en el mismo vuelo de Leonel Lienefeld: Graciela Huinco o el propio Jaime Hernán, por dar sólo tres nombres, ya no; podrían mencionarse muchos otros, Colpén, Hueníñil, Gyarmi, Manlio Mora y un largo etcétera.

Va venir uno que la poesía mapuche configura, en efecto, el sector más rico en el cuerpo de la poesía chilena moderna. Digo esto porque hoy en ella espacio, mundo, experiencia, memoria y conflicto y por cierto hoy también estilo y lenguaje. Los y las poetas de La memoria iluminada... no andan buscando qué decir ni como decirlo, porque lo que dicen y el cómo lo dicen es lo que ellos y ellas son, y eso los dispe-

ra de por sí una plétora. Ponen ancestros y territorio ancestral, ponen una historia moderna (siempre en su mayor parte), tienen campo y ciudad, tienen bosque, montaña, río y cordillera, y también las barriadas de la "macabue" en que habla un chilo de David Alfaro Siqueiros. En estos versos hay política, como dijo Rúben Darío hace cien años, no pocas veces política dura, enérgicas y de enfrentamiento sus exhortaciones (Hueníñil: "La palabra Castilla o Chile no nata puede expresar"), pero también hay adoración a elementos, dioses, reír儿 identidad, nostálgico, criollo de regreso, destino, ocultamiento, encanto (el libro se abre con uno: "Cerro que ca al mar del mundo", de Lorenzo Allapapán, al que mete la muerte de la muchacha Juana María Huanca-Junc Malalayeg), cuestiones de género, amor, sexo y mucho más. Que un poeta como Alfaro, habla de "María Juana, la mapulky de la Patabana" (tal se llama el poemado "Loca del bámbo", en el mismo tomo en que también le recuerda a esa señora que "En su semilla barro/ era mapulky sangre roja como la del apóstol Pedro", no debe extrañarnos). En la antología de Hernán hay poemas narrativos, anotaciones y sacralizadores, como Lienfeld (hecho de mareas, en este mismo cuento, a Eliura Chihuilaf), pero también están los corsos, los mejorables, como el mencionado Alfaro. En un poema de Hernán, sueña una resurrección iniciática de una muchacha mestiza, Juari, el profetónasta mapuche que acorraló por sus cercanidades con Lanco: "Oíste a mi hermano y salió / y holló entre piedras del campo".

Tal vez, si se nos antaja centrarnos en la

poesía de mujeres, pedirlos constituir un arco que va desde la bellísima conversación Lilián Álvarez ("Yo al fin lo aprendí se nita en guardapolvos"), a la reticua Graciela Huinco ("Ahuila/ hay sé/ runca fuerte Williche/ la oración Chono o Kauascan/ no sucedió/ bono/ el día que subieron la torre/ y la raza") a la delicada y algo panteística María Isabel Lara Millán ("Me refugiam entre los árboles más solitarios/ Y hubieran con la selva/ a la desnudez Paula Luisa Marquesil de Collalto/ ¿o/ que bandera me abraza/ o me atrapa?/ Yo no tengo/ ninguna entre mis manos") y hasta llegar a la voz intransigente, rigurosa pero no por eso menor, fuerte de Manibel María Cumia ("Afectuosa/ pero no oscura/ ni una nota de susurro/ en mis abismos has de tocar").

Esta antología, publicada en España, sigue la ruta de una anterior de Hernán y Cáfaro, que publicó LOI en Santiago en el 2003; la sigue y la excede, poniendo de manifiesto la existencia plena de una tradición poderosa y que ya se ganó un lugar en la historia de la literatura chilena. Asumir por supuesto que es la historia de la otra literatura chilena, esa que todavía no se ha escrito y simplemente porque todavía no hemos construido un país chileno que le haga a cultura. Hernán hace un esfuerzo para establecer en el prólogo una sintaxis del archivo mapuche en este sentido y lo mismo intenta Luis E. Cirimino ilustrándose en el "postfacio". Son preciosos aportes. Muchos más habrá que citarles en el futuro.

GRINOR ROJO

**LA MEMORIA ILUMINADA:
POESÍA MAPUCHE...**

Jaime Luis Hernán
editor

Moreno & Segura,
2007, 424 páginas.

**POESÍA**

¿Poesía mapuche o gran poesía? [artículo] GRINOR Rojo.

AUTORÍA

Rojo, Grínor, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Poesía mapuche o gran poesía? [artículo] GRinor Rojo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)